

Consulta Regional de América Latina
Tercer Foro de Alto Nivel sobre Eficacia de la Cooperación
Mensajes Claves sobre la Armonización entre Cooperantes

- La armonización es un proceso que requiere un fuerte compromiso y liderazgo de los gobiernos. Los ejercicios de división del trabajo entre cooperantes serán factibles en contextos en que los países cuenten con políticas sectoriales de enfoque amplio y de largo plazo y en que los donantes se coordinen entre ellos de manera inclusiva, considerando división del trabajo a nivel de subsectores a fin de incorporar a donantes pequeños en el proceso. A su vez es necesario vincular los procesos de armonización sectorial con el apoyo presupuestario global y garantizar un monitoreo efectivo del proceso.
- Dado que la definición de ventajas comparativas y especialización de los cooperantes debe ser definida por el Gobierno anfitrión, existen retos importantes para superar las tensiones en los sectores prioritarios para los cooperantes que no están contenidas en los planes de desarrollo nacional. Cuando se promueva la concentración de los cooperantes en sectores claves en que tengan ventaja comparativa, los recursos deben reasignarse en otras actividades de desarrollo en el país.
- Los mecanismos de armonización deben ser coherente con los procesos de alineamiento del país, y utilizarse de forma subsidiaria cuando el país carece de sistemas nacionales suficientemente desarrollados. Es importante enfatizar que el principio de armonización no puede estar por encima de los demás principios.
- La armonización entre cooperantes debe ampliarse al nuevo contexto de la arquitectura de la cooperación, discutido en la mesa de trabajo 9, puesto que es necesario un mayor dialogo y coordinación con nuevos actores de la cooperación en la región como ser Brasil, México, China, Venezuela entre otros. Las experiencias de cooperación sur-sur y triangular han mostrado buenas prácticas de coordinación entre cooperantes y entre cooperantes, gobierno y el sector privado.
- Los procesos de armonización pueden sustentarse en marcos de acción conjunta para el desarrollo de capacidades a nivel nacional, ya que esto permite identificar las necesidades, los recursos existentes y los retos en la planificación y ejecución de las políticas publicas.
- La armonización de los ciclos de programación entre cooperantes es una práctica que debe impulsarse en la región, no solamente para facilitar los procesos de división del trabajo entre cooperantes sino para fortalecer las capacidades de planificación y gestión por resultados en los países. No obstante esto requiere reformas institucionales importantes tanto a nivel de los sistemas de planificación nacional como de las agencias de cooperación para ajustar sus periodos fiscales con los del país receptor.

- Dado que los indicadores de la Declaración de París que evalúan la armonización entre cooperantes se basan en la gestión de los recursos financieros, es importante ampliar el concepto para medir el apoyo especializado de cada uno de los cooperantes en la construcción y fortalecimiento de instituciones nacionales.
- América Latina cuenta con experiencias importantes de mecanismos sistemáticos de diálogo político y coordinación técnica entre cooperantes, como ser el G 16 en Honduras, la Mesa Global de Cooperantes en Nicaragua, y el grupo de cooperantes en apoyo a la Asamblea Nacional en Bolivia, entre otros. Estas experiencias han sido importantes para reducir el número de negociaciones bilaterales entre cooperante y gobierno y reforzar el apoyo político a los procesos de reforma institucional.
- Uno de los retos que afectan los procesos de armonización entre cooperantes es la falta de un compromiso del país para el seguimiento de políticas públicas más allá de un periodo político. En tal sentido países deben institucionalizarse procesos de diálogo político incluyentes para asegurar la participación ciudadana en el seguimiento de las políticas públicas.
- El contexto político de los países tiene un impacto significativo en las relaciones entre Gobierno y cooperantes ya que un acceso limitado a recursos de inversión pública y una fuerte presión de grupos de interés influyen las decisiones de los gobiernos para aceptar recursos de cooperación sin una negociación reflexiva sobre su uso y condiciones. Asimismo la armonización se ve afectada por la estigmatización de cooperantes asociados con sus políticas de desarrollo. En tal sentido es necesario construir procesos de armonización que gestionen y consideren el debate político ideológico y se basen en la construcción de alianzas para el apoyo de los procesos de desarrollo nacional.
- Se sugiere apoyar las iniciativas nacionales para articular planes de armonización a través del fortalecimiento de habilidades de negociación en las instancias vinculadas al manejo de la cooperación internacional.
- Los procesos de armonización al interno de las agencias de cooperación son un elemento importante para asegurar un diálogo eficaz entre cooperantes, particularmente en el Sistema de Naciones Unidas y agencias bilaterales